

Viviendo en el Reino de Dios

Lección 4: Amor

Notas para el dirigente: *Esta es la cuarta lección de la serie “Viviendo en el Reino de Dios.” Esta lección se centra en la Parábola del siervo despiadado y las enseñanzas de Jesús sobre cómo lo que significa demostrar amor- hasta a un enemigo.*

Introducción

Jesús dijo que el todo el reino de Dios era de **amor**. Pero Jesús no hablaba de ese amor “cariñoso y emocional”, el hablaba de amor **real** -- el amor de **Dios**.

Esta lección es sobre una “historia de amor,” pero no la típica historia de amor.

Esta historia relata sobre un hombre que demostró gracia (amor) a su **enemigo**. En las lecciones previas, hemos estudiado la definición de perdón a una persona que nos ha lastimado **como si nunca hubiera pasado nada**. Hemos aprendido que Dios nos perdona de esa manera, y **nos trata como si nunca hubiéramos pecado en contra de él**. Tratemos de entender la definición de "amor" de la misma manera.

Notas para el dirigente: *Pida sugerencias acerca de qué significa "amor," y reenfuera con un comentario positivo cada respuesta. Trate de enfocarse que el amor significa hacer algo bueno por una persona, y no significa necesariamente como demostramos amor.*

El tipo de amor que Jesús nos enseña no es una **emoción**, sino una **acción**. Amor es una **actitud que uno decide tener en una relación con alguien**-- tratando de hacer algo **bueno** por esa persona, aunque esa persona no lo este reciprocando. Si nosotros aceptamos esta definición, entonces podremos empezar a apreciar cómo es posible **amar** a un **enemigo**. Aunque a nosotros no nos **caiga bien** esa persona, con la ayuda de Dios, podemos demostrarle **amor**.

Jesús nos enseña como un hombre le mostro amor a su enemigo. Esta parábola es un poquito diferente a las previas. Algunos expertos creen que esta parábola esta basada en una historia real.

Para poder entender esta parábola, nosotros tenemos que saber que los Samaritanos y los Judíos tenían muchos problemas religiosos y raciales. Estas diferencias, se odiaban entre ellos. La situación entre ellos no es muy diferente hoy en día a las de los Israelitas y los Palestinos.

Los Judíos y los Samaritanos no querían saber nada del uno o del otro. Si uno tenía que viajar por el territorio de uno, entonces viajaban rápidamente y planeaban el viaje así no tenían que dormir o comer en el viaje.

Otro término que debemos de familiarizarnos es el Levite- quien era un tipo de asistente a los rabinos Judíos.

Lucas 10:25-37

En esto se presentó un experto en la ley y, para poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta: "Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?"

Jesús replicó: "¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo la interpretas tú?"

Como respuesta el hombre citó: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente", y: "Ama a tu prójimo como a ti mismo."

"Bien contestado" —le dijo Jesús. "Haz eso y vivirás."

Pero él quería justificarse, así que le preguntó a Jesús: "¿Y quién es mi prójimo?"

Jesús respondió:

"Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto.

Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo.

Así también llegó a aquel lugar un levita, y al verlo, se desvió y siguió de largo.

Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él.

Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó. Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó.

Al día siguiente, sacó dos monedas de plata[c] y se las dio al dueño del alojamiento. "Cuídemelo" —le dijo— "y lo que gaste usted de más, se lo pagaré cuando yo vuelva."

"¿Cuál de estos tres piensas que demostró ser el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?"

"El que se compadeció de él" contestó el experto en la ley.

"Anda entonces y haz tú lo mismo" concluyó Jesús.

Armemos grupos pequeños y conversemos un par de minutos sobre esta parábola. Veamos si podemos descifrar cual es el profundo mensaje.

Notas para el dirigente: Distribuye las copias con las preguntas para la discusión en grupo pequeño a cada persona. Que los grupos sean de 4 a 10 personas. Cada grupo debe tener un líder que pueda mantener la discusión enfocada en el tema. Hazles entender que solo tiene 15 minutos para la discusión y que les harás saber 3 o 4 minutos antes que se acabe el tiempo para que puedan resumir y presentar sus pensamientos al grupo entero.

Discusión

Notas para el dirigente: El propósito principal de esta conversación es que cada grupo pequeño haya entendido las ideas principales del estudio. Tú puedes leer rápidamente las respuestas y ver si todos entienden claramente el tema. Si crees que hay dudas, entonces escoge un grupo que tenga el mejor entendimiento y pídeles que compartan sus conocimientos con el grupo. Si la situación lo permite, es una buena idea de visitar cada grupo para poder ver si entendieron el material.

En esta serie de lecciones, siempre empezaremos a estudiarlas con una misma pregunta: ¿A quién Jesús le estaba enseñando? ¿Cuál es la situación en la cual Jesús conto esta parábola? Si empezamos con esta perspectiva podremos entender el significado profundo de la parábola.

1. ¿A quién Jesús le estaba enseñando? ¿Cuál es la situación en la cual Jesús conto esta parábola?
En este caso, un experto en las leyes de la religión Judia le pregunto a Jesús sobre cuales eran las expectativas de Dios. Jesús, le respondió con una pregunta similar al experto, ya que el era el experto en leyes. El hombre contesto que Dios quiere que lo amemos y nos amemos entre nosotros. Jesús contesto, “correcto!, entonces ¿cuál es el problema?” El hombre estaba buscando una definición de quien es nuestro vecinos, asi poder saber a quien hay que demostrar amor. (Abogados han sido igual toda la vida—sus respuestas dependen en sus definiciones)
¿Qué respuesta tu crees que el abogado quería oír? Seguro que el quería escuchar que solo tenía que amar a su familia, o la gente de su pueblo, o solo los que participaban en la misma religión, por eso Jesús le conto esta parábola.
2. ¿En la historia, como respondió el cura al hombre que lo habían maltratado?
Ellos lo evadieron, cruzaron a la otra verada, y caminaron del otro lado de la calle.
3. ¿Cómo respondió el samaritano al hombre que necesitaba ayuda? ¿Que hizo?
El samaritano sintió tristeza y piedad. El paro a ayudarlo, le puso vendas y se lo llevo al hotel. El samaritano pago todas las cuentas del hotel y pidió que lo cuidaran, prometiendo que pagaría mas si había algún gasto extra.
4. ¿Qué riesgos personales tomo el Samaritano? ¿Qué podría haber pasado?
Los ladrones podrían haber estado escondidos y también atacarlo. El mismo hombre maltratado podría haber sido una carnada para atraer a una víctima. El Samaritano también corrió el riesgo que lo acusen a el de ser el ladron. Si otros Samaritanos lo hubieran visto, podría haberlo de acusado de ayudar a los judíos. El portero del hotel puede haberle cobrado mucho más caro por sus servicios
5. ¿Analizando la historia de Jesús, quiénes son nuestros vecinos?
Si nosotros necesitamos ayuda, entonces es cualquier persona que nos quiera ayudar. Si nosotros podemos ayudar a alguien, entonces tenemos la responsabilidad de hacerlo.
6. ¿Por qué crees que a Dios le importa si somos buenos a nuestros vecinos?
Porque el nos ama, y quere que nos ayudemos entre nosotros. El nos llena de su amor para que nosotros podamos mostrar amor a otras personas- hasta a ellos que no nos caen bien.

El apóstol Juan nos lo dice en su primera carta:

1 Juan 4:7-12, 19-21

Queridos hermanos, amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de él y lo conoce.

El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor.

Así manifestó Dios su amor entre nosotros: en que envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de él.

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para que fuera ofrecido como sacrificio por el perdón de nuestros pecados.

Queridos hermanos, ya que Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros.

Nadie ha visto jamás a Dios, pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece entre nosotros, y entre nosotros su amor se ha manifestado plenamente. Nosotros amamos a Dios porque él nos amó primero.

Si alguien afirma: «Yo amo a Dios», pero odia a su hermano, es un mentiroso; pues el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto.

Y él nos ha dado este mandamiento: el que ama a Dios, ame también a su hermano.

Entonces, no seamos uno de esos “Cristianos” que decimos amamos a Dios, pero siempre estamos lastimando a nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Recordemos lo que John nos dijo, amemos como Dios nos ama a nosotros. Si tú has hecho un compromiso de seguir a Cristo, entonces debería de siempre de ser tu meta, caminar como Jesús lo hizo, manejar a las personas como el lo hizo, y perdonarlas también.

Notas para el dirigente: *Antes que el grupo se retire, distribuye a cada persona una copia de “Reflexiones para la casa” Esto les ayudara a recordar los temas discutidos. También pueden utilizar esta información para explicarles a sus compañeros o en las cartas que les escriben a sus familias. ¡Nunca sabes que tan lejos puede una lección puede viajar e influir en otras personas!*

Preguntas para Discutir

Amor (*Lucas 10:25-37*)

1. ¿A quién Jesús le estaba enseñando? ¿Cuál es la situación en la cual Jesús conto esta parábola?
2. ¿En la historia, como respondió el cura al hombre que lo habían maltratado?
3. ¿Cómo respondió el samaritano al hombre que necesitaba ayuda? ¿Que hizo?
4. ¿Qué riesgos personales tomo el Samaritano? ¿Qué podría haber pasado?
5. ¿Analizando la historia de Jesús, quiénes son nuestros vecinos?
6. ¿Por qué crees que a Dios le importa si somos buenos a nuestros vecinos?

Preguntas para Discutir

Amor (*Lucas 10:25-37*)

1. ¿A quién Jesús le estaba enseñando? ¿Cuál es la situación en la cual Jesús conto esta parábola?
2. ¿En la historia, como respondió el cura al hombre que lo habían maltratado?
3. ¿Cómo respondió el samaritano al hombre que necesitaba ayuda? ¿Que hizo?
4. ¿Qué riesgos personales tomo el Samaritano? ¿Qué podría haber pasado?
5. ¿Analizando la historia de Jesús, quiénes son nuestros vecinos?
6. ¿Por qué crees que a Dios le importa si somos buenos a nuestros vecinos?

Preguntas para Discutir

Amor (*Lucas 10:25-37*)

1. ¿A quién Jesús le estaba enseñando? ¿Cuál es la situación en la cual Jesús conto esta parábola?
2. ¿En la historia, como respondió el cura al hombre que lo habían maltratado?
3. ¿Cómo respondió el samaritano al hombre que necesitaba ayuda? ¿Que hizo?
4. ¿Qué riesgos personales tomo el Samaritano? ¿Qué podría haber pasado?
5. ¿Analizando la historia de Jesús, quiénes son nuestros vecinos?
6. ¿Por qué crees que a Dios le importa si somos buenos a nuestros vecinos?

Preguntas para Discutir

Amor (*Lucas 10:25-37*)

1. ¿A quién Jesús le estaba enseñando? ¿Cuál es la situación en la cual Jesús conto esta parábola?
2. ¿En la historia, como respondió el cura al hombre que lo habían maltratado?
3. ¿Cómo respondió el samaritano al hombre que necesitaba ayuda? ¿Que hizo?
4. ¿Qué riesgos personales tomo el Samaritano? ¿Qué podría haber pasado?
5. ¿Analizando la historia de Jesús, quiénes son nuestros vecinos?
6. ¿Por qué crees que a Dios le importa si somos buenos a nuestros vecinos?

Pensamientos para llevar a su hogar y meditar acerca de...

Amor

(Lucas 10:25-37; 1 Juan 4:7-12, 19-21)

El amor que Dios quiere que demos es una **actitud**, no una **emoción**.

No te tiene que **caer bien** alguien para demostrar **amor**. Jesús nos enseña que debemos mostrar **amor** a nuestros **enemigos**. El no espera que nuestros enemigos nos agraden, pero si espera que les mostremos **amor**. *(Lee Mateo 5:43-47)*

La parábola del buen samaritano *(Lucas 10:25-37)* es sobre un hombre que demostró amor a alguien que necesitaba ayuda, aunque probablemente el hombre no hubiera hecho lo mismo por él. El samaritano se arriesga a que sus amigos le llamaran la atención, a que sus enemigos lo juzguen negativamente, a perder todo su dinero.

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para que fuera ofrecido como sacrificio por el perdón de nuestros pecados.

Queridos hermanos, ya que Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. (1 Juan 4:10-11)

Si alguien afirma: «Yo amo a Dios», pero odia a su hermano, es un mentiroso; pues el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto.

Pensamientos para llevar a su hogar y meditar acerca de...

Amor

(Lucas 10:25-37; 1 Juan 4:7-12, 19-21)

El amor que Dios quiere que demos es una **actitud**, no una **emoción**.

No te tiene que **caer bien** alguien para demostrar **amor**. Jesús nos enseña que debemos mostrar **amor** a nuestros **enemigos**. El no espera que nuestros enemigos nos agraden, pero si espera que les mostremos **amor**. *(Lee Mateo 5:43-47)*

La parábola del buen samaritano *(Lucas 10:25-37)* es sobre un hombre que demostró amor a alguien que necesitaba ayuda, aunque probablemente el hombre no hubiera hecho lo mismo por él. El samaritano se arriesga a que sus amigos le llamaran la atención, a que sus enemigos lo juzguen negativamente, a perder todo su dinero.

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para que fuera ofrecido como sacrificio por el perdón de nuestros pecados.

Queridos hermanos, ya que Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. (1 Juan 4:10-11)

Si alguien afirma: «Yo amo a Dios», pero odia a su hermano, es un mentiroso; pues el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto.